

## INFORMACIÓN Y DEMOCRACIA PARA QUIÉN

*Miguel Ángel Herrera Zgaib\**

"América Latina siempre ha estado presente en mi vida, en mi trabajo y en mi reflexión, desde que enseñé-investigué en Chile varios meses al año en 1968, 1970, 1971 y 1972 hasta que el golpe de PINOCHET cortó, pero no erradicó mi relación profunda con ese país tan largo. Este libro, por tanto, no es un producto californiano de exportación".

(MANUEL CASTELLS. Presentación del libro, Barcelona, 1997).

**L**a *Era de la Información: economía, sociedad y cultura* (1997-1999), es la obra de mayor aliento escrita por el urbanólogo MANUEL CASTELLS luego de un periplo investigativo errante y fecundo, en el cual alcanzó al mismísimo Japón. En lo intelectual, el autor fue primero un marxista radical, y ahora es partidario del compromiso moral y político sin más. El volvió a Bogotá en mayo de 1999, participó en varios coloquios e hizo una conferencia magistral en el auditorio León de Greiff, en la que trató de la globalización, la sociedad y política, para promocionar su trabajo actual que es el centro de estas reflexiones.

Este estudio de CASTELLS, al que consagró doce años, empezó en la Universidad de California en Berkeley, de la cual es profesor investigador. El trabajo concluido es un expediente crítico e informativo, superior a las mil páginas, que primero circuló con éxito en inglés. Como dato curioso CASTELLS no tradujo el libro al castellano, sino CARMEN MARTÍNEZ GIMENO, con lo cual el estilo fluido y directo del autor varió. Se conocen también versiones del libro en chino, francés, portugués, japonés, coreano y ruso. El escrito tiene un inocultable interés para nosotros, en la medida que el nuevo texto recupera y

\* Profesor, Facultad de Ciencias Políticas, Universidad Javeriana.

jerarquiza las experiencias de América Latina, ya que en él analiza con erudición y detalle las diversas respuestas comunitarias dadas aquí a los *imperativos* de la globalización. Más aún, ellas anticipan los recientes descabros planetarios de Seattle y Davos, los frenos en seco del llamado capitalismo salvaje, que a unos pocos da prosperidad inimaginada y a otros, los más, reparte miserias a granel.

## CUÁL SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN

Con *La Era de la Información* culmina otro ciclo de investigaciones, que empezó CASTELLS con *La ciudad y las masas. Sociología de los movimientos sociales urbanos*, aparecido en inglés en 1983. Aquí la reflexión arrancaba con la fracasada experiencia del levantamiento de las comunidades de Castilla, derrotado por el emperador rey CARLOS V y sus aliados castellanos, en la célebre batalla de Villalar (1521), y cerraba MANUEL CASTELLS su sociología con una teorización acerca del cambio social urbano<sup>1</sup>, que concluía con la pregunta: "¿Cómo podrán las comunidades locales contrarrestar esta red enlazada a los satélites (la alta tecnología), tan bien apoyada por los recursos económicos y tan directamente aplicada por el Estado?"<sup>2</sup>.

La siguiente investigación contextualiza el nuevo desafío en la difusión y ascenso de la sociedad globalizada e informatizada, apunta PETER WATERMAN, agudo comentarista de los dos primeros volúmenes de *La Era de la Información*<sup>3</sup>, quien reconoce también que fueron otros, los teóricos e ideólogos liberales, estudiosos de las multinacionales, los que antecedieron a MANUEL CASTELLS en la navegación por el proceloso y sorprendente ciberespacio mundial. Estos pioneros con otros intereses fueron JOHN NAISBITT, *Megatrends; Ten new Directions transforming our Lives*, Warner Books, Nueva York (1982); y la pareja de JESSICA LIPNACK y JEFFREY STAMPS, *Networking: The First Report and Directory*. Doubleday. Garden City, N.J (1982). De estos autores apareció en 1994 *The Age of Network: Organising Principles for the 21<sup>st</sup> Century*, el trabajo de más calado.

Un lustro transcurrió sin reacción de la izquierda, con las excepciones de NICOS POULANTZAS, un connotado teórico marxista del derecho y la

- 1 CASTELLS, MANUEL *La ciudad y las masas. Sociología de los movimientos sociales urbanos*, Madrid: Alianza, 1986.
- 2 *Idem.*, pág. 444.
- 3 WATERMAN, PETER. "El mundo feliz de MANUEL CASTELLS", *Revista Nueva Sociedad*, 157, Caracas, septiembre-octubre, 1998: 166-179.

política, y MARK POSTER, lector del antihumanista MICHEL FOUCAULT, con el ensayo *FOUCAULT, Marxism and History: Mode of Production Versus Mode of Information*, Polity Press (1984), que perfeccionó en dos importantes trabajos que profundizan sobre el modo de información y la esfera pública, *The Mode of Information: Poststructuralism and Social Context*; y *Cyberdemocracy: Internet and the Public Sphere*. Ninguno de dichos autores aparece en la extensa bibliografía de CASTELLS, paradójica en el tiempo de la información planetaria, excepto FOUCAULT, cuya *Historia de la sexualidad* es central en la renovada reflexión de CASTELLS acerca de la sociedad planetaria del presente.

Después, el debate acerca de la globalización informativa tiene otras lecturas radicales, que copan con variado interés e intensidad la problemática de la sociedad red<sup>4</sup>, la sociedad transformada, que caracteriza a la nueva era de la información y al rumbo de la modernidad cuestionada. Con mayor o menor originalidad circulan así las propuestas de ALBERTO MELUCCI, ANTONIO NEGRI, ALAIN TOURAINE, ULRICH BECK, FREDRIC JAMESON, ANTHONY GIDDENS, PETER WATERMAN, BOAVENTURA DE SOUSA SANTOS y DAVID HARVEY, sociólogos, politólogos, geógrafos, filósofos, atentos a la evolución de los nuevos movimientos sociales y la pitanza y riesgos del capitalismo virtual. América Latina también tiene contribuciones al debate de la sociedad información/red, con ensayos y libros que insisten en nuestro entorno contemporáneo como un híbrido sociocultural, que alberga a los sujetos sociales fragmentados, quienes coexisten en la llamada simultaneidad de lo no simultáneo<sup>5</sup>. Al respecto han escrito CARLOS MONSIVAIS, NÉSTOR GARCÍA CANCLINI, CARLOS RINCÓN, JESÚS MARTÍN BARBERO, ARTURO ESCOBAR, RENATO ORTIZ, GERMÁN REY, envueltos al principio por un velo culturalista, y ahora más cercanos a los debates sociológicos y económicos, una vez que el neoliberalismo vive la destorcida continental.

## EN LA BORROSA ORILLA DE LA CULTURA

La relevancia de la cultura en la sociedad civil global<sup>6</sup> parte de la discusión de la relación entre sujeto y estructura como explicación de

- 4 Es el título que da CASTELLS al primer volumen de su trabajo sobre la Edad de la Información. En la sociedad red hay una oposición entre el yo y la red, en la que ésta aparece constituida por la razón instrumental. El yo es, en cambio, el espacio de la autoidentidad, el punto de fuga. Esta oposición opera en el ambiente del capitalismo planetario bajo la forma del capital virtual, intangible que se expande y contrae sin cesar las 24 horas del día.
- 5 Este es el título para un conjunto de ensayos del colombiano CARLOS RINCÓN, un analista de la literatura y la cultura vinculado hace mucho tiempo con la universidad alemana.
- 6 WALZER, MICHAEL *La sociedad civil global*.

lo social en el campo de la ciencia. Cuando la experiencia histórica de la década del ochenta quitó centralidad a los sujetos revolucionarios modernos, la burguesía y el proletariado, de las estructuras emergieron una gran variedad de sujetos no clasistas, cuyos intereses diversos animan movimientos sociales anticapitalistas y contestatarios: ecologistas, feministas, antinucleares, fundamentalistas. Así la problemática constitución del sujeto posmoderno ganó el puesto de privilegio en la configuración de la sociedad red.

Al examen de esta novedad *cultural* se adecua el volumen uno de *La era de la información*, al describir la lógica de la red que condiciona la región de lo cultural, detallando lo concerniente a la infotecnología y a la economía política de la globalización, desarrollos que sin embargo, no superan la telaraña de la razón calculadora. La contrapartida aparece en el volumen dos, *El poder de la identidad*, en el cual CASTELLS "analiza la formación y la interacción de la red y el yo en la crisis de dos instituciones centrales de la sociedad: la familia patriarcal y el estado nacional"<sup>7</sup>. Aquí el problema tiene por centro la identidad y el sentido, un tema caro a la legión de los sociólogos de la cultura, TOURAINE, MELUCCI, GIDDENS, BERGER y LUCKMAN, GEERTZ y BOURDIEU.

En esta vuelta a la cultura, a los procesos de subjetivación que relativizan el poder de las estructuras sociales la obra de MICHEL FOUCAULT es muy útil, en tanto ella examina la moderna relación entre poder y sujeto. Su interpretación original de la información y la comunicación, del poder y del saber, sirve a MANUEL CASTELLS para fundamentar su estudio enciclopédico sobre la economía, la sociedad y la cultura actuales, como clave de una síntesis que ANTHONY GIDDENS, el teórico de la Tercera vía, no vacila en comparar con la obra de MAX WEBER, *Economía y sociedad*, y que ALAIN TOURAINE futuriza como un clásico de la sociología del siglo XXI.

Pero CASTELLS no sólo incorpora a FOUCAULT en su análisis de *La Era de la Información*; reconoce su influencia así como la importancia de NICOS POULANTZAS, el trágico discípulo de ALTHUSSER, quien esbozó los temas centrales de la sociedad informacional, en *Estado, poder y socialismo* (1978). CASTELLS dice: "construir un discurso lo más autónomo posible y menos redundante posible, integrando materiales y observaciones de varias fuentes"<sup>8</sup>. Y enseguida aclara que no comparte "la opinión

7 *Idem.*, 53.

8 CASTELLS, *La Era de la Información*, vol. 1, La sociedad red, Alianza Editorial. Madrid, 1998, 52.

tradicional de una sociedad edificada por niveles superpuestos, cuyo sótano son la tecnología y la economía, el entresuelo es el poder, y la cultura, el ático"<sup>9</sup>.

Esto conviene decirlo, porque el método lineal de exposición puede dar esa idea, al presentar una nueva estructura social. El carácter de la explicación es otro.

Para CASTELLS, la nuez conceptual no está en la tecnología y la economía, sino en la identidad como "el proceso de construcción del sentido atendiendo a un atributo cultural, o un conjunto relacionado de atributos culturales, al que se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido".

La identidad es abierta como la matriz del poder, pero también de la emancipación humana. Así lo subraya el sociólogo español: "las identidades son fuentes de sentido para los propios actores y por ellos mismos son construidas mediante un proceso de individualización". Este doble presupuesto se traduce en la construcción de una triple tipología de la identidad, que MANUEL CASTELLS denomina legitimadora, de resistencia y proyecto. Cada tipo es condición para el despliegue de igual número de arreglos sociales: la sociedad civil, las comunas o comunidades, y por último, la identidad proyecto. Esta última identidad produce al sujeto como figura de la emancipación, que el autor define acudiendo al sociólogo francés TOURAINE: "el deseo de ser un individuo, de crear una historia personal, de otorgar sentido a todo el ámbito de las experiencias de la vida individual"<sup>10</sup>. El sujeto que postulan ambos autores es el "resultado de la combinación necesaria de dos afirmaciones: la de los individuos contra las comunidades y la de los individuos contra el mercado". En suma ella es la problematización de dos identidades precedentes, la construida por el mercado de la sociedad civil, y la que corresponde a las comunidades, las cuales son rearticuladas.

Por último, acudiendo al sociólogo británico ANTHONY GIDDENS en su estudio de la modernidad tardía, CASTELLS precisa su concepto de individualidad como proceso del yo y no como permanencia: "la identidad propia no es un rasgo distintivo que posee el individuo. Es el yo entendido reflexivamente por la persona en virtud de su

9 *Idem.*, pág. 53.

10 TOURAINE, ALAIN "La formation du Sujet", en DUBET y WIEVIORKA (eds), *Penser le Sujet*. París: Fayard, 1995, págs. 21 y sigs.

biografía"<sup>11</sup>. En el orden postradicional de la modernidad, de la sociedad red el yo es también un proyecto reflexivo, con lo cual estamos de vuelta a FOUCAULT y sus penetrantes investigación sobre el sujeto y el poder como relación asimétrica de dominio y resistencia, abierta, susceptible de democratizarse. Así lo entiende el sociólogo catalán, quien acude a la prelación a la comunidad sobre el mercado, al sentido sobre el cálculo: "los sujetos, cuando se construyen, ya no lo hacen basándose en las sociedades civiles, que están en proceso de desintegración, sino como una prolongación de la resistencia comunal"<sup>12</sup>.

Para concluir, que en la sociedad red, —la versión castellsana de la sociedad de la información—, la identidad proyecto surge de la resistencia comunal al mercado capitalista. Este es el sentido real de la nueva primacía de la política de la identidad, tarea en la cual América Latina ofrece una contradictoria gama de experiencias.

## EXPLORANDO LA DEMOCRACIA DE LOS COMUNES

En la invención de una teoría transcultural, que vaya más allá de las manías culturalistas que rehuyen toda condición material de la sociedad, CASTELLS no sólo continúa sus discusiones en torno a lo local y lo global, que animaron su *Sociología de los movimientos sociales urbanos*, sino que fija como intelectual comprometido su mirada en los movimientos sociales, con lo cual cierra el segundo libro, *El poder de la identidad*. El tema es la transformación del Estado y la crisis de la democracia, con sus perspectivas de reconstrucción. Él ve la potencialidad de una democracia informacional, representada en tres tendencias: la recreación de la democracia local con la descentralización, la participación y la consulta ciudadana; la comunicación electrónica para incrementar la participación y la comunicación horizontal entre los ciudadanos; y el desarrollo de la política simbólica y la movilización por causas *no políticas*, no alineadas con uno u otro partido político. Estos tres movimientos son los que producen la crisis de la democracia entendida como representación que partió de los años cincuenta y sesenta, a que la trilateral reunida en Washington bautizó como el tiempo de la ingobernabilidad. Las dos interpretaciones conducen al diagnóstico de "la crisis de la democracia liberal clásica, mientras, reconoce CASTELLS,

---

11 GIDDENS, ANTHONY *Modernidad e identidad del yo*, Barcelona: Ed. 62, 1995.

12 CASTELLS, *op.cit.*, págs. 33-34.

que fomentan la aparición de la democracia informacional, aún por descubrirse"<sup>13</sup>.

Es la cartografía y la orientación del nuevo mapa del poder global con sus redes de dominio y resistencia. CASTELLS, quince años después de muerto FOUCAULT, indica que el nuevo poder "reside en los códigos de información y en las imágenes de representación en torno a las cuales las sociedades organizan sus instituciones y la gente construye sus vidas y decide su conducta. La sede de este poder es la mente de la gente"<sup>14</sup>.

Para FOUCAULT esta era la sociedad de la gubernamentalidad, que rige la vida de los cuerpos sociales. De una parte está el ejercicio de un poder estatal bajo la forma pastoral del estado de bienestar, que hizo de la mente la cárcel del cuerpo. Pero, de otra parte, la sociedad informacional planetaria se muestra como una guerra, en la "quien gane la batalla de la mente de la gente gobernará, porque los aparatos rígidos y potentes no serán un rival, en un espacio de tiempo razonable, para las mentes movilizadas en torno al poder de redes alternativas y flexibles".

Así, las respuestas sobre los perfiles de la democracia informacional no proceden tan sólo de la orilla del capital, sino también de los movimientos sociales. En América Latina, uno de estos movimientos, liderado por el EZLN desde el México profundo, desbrozó el camino en América Latina como la primera guerrilla informática. No en vano la guerra social de Colombia también se libra silenciosamente en los espacios de la *Web* donde emulan guerrilla y contraguerrilla a diario. Pero, claro, no sólo en la red se libran las luchas definitivas que marcarán el rumbo del nuevo milenio, sino en los demás espacios, descentrados, yuxtapuestos, en los que el capitalismo construyó su entramado presente. Así se dieron también las primeras batallas del año 2000 en Seattle, en el corazón de la globalización, y en Davos, meca y trinchera del capital financiero universal. Sin duda, la obra de CASTELLS ocupará un lugar notable al adelantar una rica lectura multilateral de los laberintos de la informática, sacando lo mejor de las geniales intuiciones de MICHEL FOUCAULT y NICOS POULANTZAS; y de la práctica de los movimientos sociales de América Latina y otros lugares de la tierra, cuya resistencia viene reiventado el mundo como una

13 CASTELLS. *op.cit.*, 391.

14 CASTELLS. *op.cit.*, conclusión, pág. 399.

sociedad de tejido cibernético, con sujetos que anuncian la emancipación democrática en combate contra la exclusión y las desigualdades creadas por la humanidad en "estos callejones traseros de la sociedad (global), ya sea en redes electrónicas alternativas o en redes populares de resistencia comunal"<sup>15</sup>.

---

15 CASTELLS. *op cit*, pág. 402.